

Reseñas.

Siglo Dieciocho, 3, 227-247.

por el replanteamiento de categorías conceptuales y temas de análisis filosóficos pertinentes; y, en tercer lugar, por la urgencia coeducativa, ya que posibilita a quienes por primera vez se acercan a la filosofía el conocimiento de “sendas perdidas” en palabras de Célia Amorós, una de las filósofas estudiadas en el libro, sendas que tratamos de recuperar por las razones anteriormente dichas: justicia para las que fueron, son y serán filósofas.

Como dijimos, este es el último libro de Femenías quien cuenta con una extensa bibliografía dedicada a la Historia de la Filosofía, en la que cabe reseñar sus estudios sobre Aristóteles y sobre Butler, así como sobre la violencia contra las mujeres, la multiculturalidad y la identidad.

La entrada de las mujeres en la casa de la filosofía supone una redistribución de espacios, no un añadido de habitación propia, parafraseando a Wolf, antes bien, una remodelación completa a modo de lugar común donde mujeres, varones y sus circunstancias tengan el mismo poder de convocar a reflexión y figurar en la historia

Sirva este libro para eliminar la impronta mental de que *ellos lo pensaron siempre*.

Amalia González Suárez

Consejería de Educación del Principado de Asturias

ORCID 0000-0002-6358-7051

amaliags@hotmail.es

Recibida: Julio 2021.

Aceptada: Agosto 2021.

Reseña: Kant, Immanuel (2021). *La cuestión de las razas*. Natalia Lerussi y Manuel Sánchez Rodríguez (Trads.). Madrid: Abada Editores.

Immanuel Kant (Königsberg, Prusia, 1724-1804) es considerado por muchos como el filósofo de lengua alemana más importante de todos los tiempos, otros incluso lo consideran como el mayor pensador de todos. Friedrich Hölderlin lo llamó alguna vez “el Moisés de nuestra Nación” [cf. Fischer, K. (2001) *Kant's Leben und Charakter*, Schutterwald, S7]. Sin embargo, hace un tiempo se comenzó a discutir un aspecto polémico de su obra, su supuesto racismo. ¿Era Kant racista?



Publicación sujeta a las normas de la licencia [Creative Commons BY 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Reseñas.

Siglo Dieciocho, 3, 227-247.

Esto es, ¿justifica Kant una jerarquización entre grupos sociales reunidos a partir de rasgos fisonómicos característicos, como, por ejemplo, el color de su piel? En tal caso, si fuese legítimo atribuir un pensamiento racista al autor, ¿cómo se conjugaría este con su filosofía tomada en conjunto? Asimismo, también cabe preguntarse cuál era el interés de Kant de buscar delimitar una catalogación racial entre los seres humanos. ¿Esta catalogación involucra necesariamente una deriva política o moral? Así, ¿esos criterios raciales son una parte accesoria o una parte fundamental de su obra? Finalmente, ¿tal aspecto polémico presente en su obra desacredita la pretensión general universalista de la filosofía kantiana o de la filosofía moderna en general? Esta serie de interrogantes puede servir como hilo conductor para el abordaje de este libro que reúne por primera vez en una publicación en español los artículos de Kant sobre el concepto moderno de raza, y su diálogo intelectual con Georg Forster, un joven viajero y científico de la naturaleza, quien discute severamente la propuesta kantiana, y a quien Kant responde en uno de sus artículos.

La cuestión de las razas (Madrid, 2021) está publicado por ABADA Editores para la Serie de Lecturas de Filosofía. Tanto la traducción y la edición de los textos presentados como las notas incluidas corresponden a renombrados especialistas en temas kantianos: Natalia Lerussi y Manuel Sánchez Rodríguez. Este investigador kantiano y profesor de la Universidad de Granada ha estudiado en profundidad la evolución de los contenidos de la *Crítica del Juicio* y la relación de esos contenidos con la filosofía alemana previa. Además, ha traducido *Lecciones de antropología: fragmentos de estética y antropología de Kant* (Editorial COMARES, 2015). Natalia Lerussi, por su parte, es Doctora en Filosofía por la Universidad Nacional de Córdoba de Argentina (UNC), docente de la Universidad de Buenos Aires (UBA) e Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

La cuestión de las razas comienza con un estudio introductorio de Lerussi que presenta de forma esclarecedora el contexto histórico e intelectual en el cual fueron publicados originalmente la serie de artículos incluidos. Este libro sirve para conocer o repasar un aspecto del pensamiento kantiano usualmente menos examinado del autor, a saber, sus contribuciones antropológicas. En particular, en él se examina la elaboración conceptual del concepto de raza.

Conviene señalar que en los últimos años ha habido una creciente producción de estudios poscoloniales. Se ha comenzado a revisar el pensamiento filosófico moderno a la luz de criterios que permitan identificar premisas implícitas y posiciones explícitas eurocentristas, coloniales, etc. Un ejemplo de esta corriente de pensamiento son los autores Charles Mills,



Publicación sujeta a las normas de la licencia [Creative Commons BY 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Robert Bernasconi y la teoría crítica de la raza (*Critical Race Theory*). Dentro de este panorama general se vuelve imprescindible volver sobre los escritos de Kant, quien representa tal vez el punto cúlmine del proyecto de la Ilustración. En este autor, y sobre todo a la luz de estos artículos, se llega a observar la tensión entre su universalismo teórico y ciertos prejuicios particularistas, en este caso, el racismo. Al respecto, aunque sería difícil afirmar que sus posiciones racistas son meramente accesorias, la pregunta es cómo distinguir el Kant filósofo del Kant racista, si eso es posible.

Immanuel Kant es reconocido sobre todo por su periodo de producción intelectual denominado crítico. El pensamiento crítico se inicia con la *Crítica de la Razón Pura* de 1781, en la que son expuestas sistemáticamente las limitaciones de la razón en su uso puro teórico. Este ataque a la metafísica dogmática tuvo por finalidad reencauzar el modo de discusión filosófica. Pocos años más tarde desarrollaría su filosofía moral en la *Fundamentación de la metafísica de las costumbres* y en la *Crítica de la Razón Práctica* de 1788, textos en los que se examinan las condiciones de una razón legisladora en su uso práctico. Finalmente, la *Crítica del Juicio* de 1790 aborda dos aspectos que a primera vista no parecen relacionados. Mientras que, en la primera parte, se trata el enjuiciamiento estético sobre lo bello y lo sublime, en la segunda se trata el Juicio teleológico, el cual constituye un principio de explicación causal legítimo no solo para abordar metodológicamente la investigación científica en general, sino para el esclarecimiento de dilucidaciones teológicas. Al final del prefacio de este libro aclara que su producción crítica ha llegado a su fin, y que de allí en más se centrará en su propuesta doctrinaria.

Aun cuando sus contribuciones a la filosofía más reconocidas sean sus obras críticas, es sin duda importante retomar tanto sus trabajos pre-críticos como sus trabajos sobre otras materias no abordadas en la obra crítica del periodo 1781-90, todo lo cual permite dimensionar la profundidad de una época signada por una vasta producción filosófica y por un intenso y genuino espíritu de diálogo científico e intelectual. Los artículos que el libro presenta sobre el concepto de raza e historia natural atraviesan el período crítico, por lo cual es lícito pensar una continuidad o afinidad de perspectivas entre textos de tan diversa naturaleza. Es decir, lo que se deja ver es que los dos tipos de obras hasta aquí mencionados, su obra crítica y los artículos sobre el concepto de raza e historia de la naturaleza o geografía física, están estrechamente relacionados. Esto se puede ver sobre todo a partir del excelente estudio introductorio que precede a los textos.

El estudio introductorio de Natalia Lerussi se divide en siete secciones, cada una de las cuales aborda aspectos que, tomados en conjunto, nos permiten introducirnos en el contexto tanto histórico como intelectual en el que son publicados los artículos. Se deja ver a lo largo de todo el texto un gran conocimiento tanto sobre el conjunto de la obra del autor como de la literatura crítica.

Se comienza, en la primera sección, por desarrollar la idea de Kant como el inventor del concepto moderno de raza, dando cuenta de la importancia que tuvieron sus escritos en cuanto a la delimitación conceptual del término no solo para el ambiente propiamente filosófico, sino para el científico en general, lo cual dimensiona la diversidad de facetas del filósofo prusiano. Luego se pasa revista de la historia particular de la aparición de cada uno de los cuatro artículos, lo cual nos permite vislumbrar el desarrollo genético del pensamiento kantiano y la importancia del intercambio con Georg Forster, al tiempo que también permite especular sobre cómo la producción de estos escritos se conjuga con la producción de su obra crítica. Las secciones tercera y cuarta son de carácter más analítico y tratan de sintetizar la naturaleza del concepto kantiano de raza dando cuenta de la complejidad del asunto abordado.

La quinta sección aborda un carácter fundamental del libro, el supuesto racismo de Kant, y las distintas posiciones que hay respecto a ello. En esta sección se exhibe un fluido manejo de la literatura crítica sobre el racismo en Kant por parte de Natalia Lerussi, quien busca mediar entre posiciones contrapuestas. Unos afirman que la concepción kantiana de la razón conduce ineludiblemente al racismo, esto es, le adjudican, “un esencialismo raciológico arraigado biológicamente” [Eze, E. C. (1997). *The Color of Reason: The Idea of Race in Kant’s Anthropology*. En Emmanuel Chukwudi Eze (Ed.), *Postcolonial African Philosophy: a critical reader* (103-140). Blackwell: Oxford]. Otros, que sus posiciones polémicas sobre las razas, aun si fuesen racistas, no podrían tomarse como el pensamiento genuino de Kant, ya que este estaría formulado verdaderamente en su filosofía moral universalista. Según Lerussi ambas posiciones obvian elementos relevantes y pecan de unilateralidad al querer presentar una “posición internamente consistente para el público lector contemporáneo” (p. 39). Frente a estas visiones en tensión que buscan simplificar la cuestión, la autora trae a colación la postura de Robert Bernasconi, para quien “la lógica específica de la ilustración del siglo XVIII fue desarrollar un concepto universal de humanidad y al mismo tiempo restringir mucho más rígidamente que antes aquello que podía caer bajo el concepto [y que, por lo tanto] la posición de Kant es representativa de su época” (p. 39 –citado de “Kant’s Third Thoughts on Race”, en S. Elden y E. Mendieta (Eds.) (2011). *Reading Kant’s Geography* (291-318). Nueva York: SUNY Press). De esta

manera, se logra contextualizar intelectualmente la empresa kantiana. Luego, la autora discute con la perspectiva de Pauline Kleingeld (2007) en “Kant’s Second Thoughts on Race” (*Philosophical Quarterly*, 57 [229], 573-592), según la cual Kant, luego del periodo crítico, se habría vuelto “igualitario” y abandonado las posiciones racistas y colonialista. Según Lerussi, tal postura parece no advertir que los textos fueron republicados aun hasta los últimos años de vida de Kant quien los aprobó a conciencia, lo cual haría inconsistente la afirmación de que Kant hubiera abandonado sus posiciones racistas. Advertimos, así, sobre este tema los comentaristas no han llegado a una conclusión unánime.

La sexta sección presenta un punto nodal del libro, a saber, la polémica que mantuvo el filósofo prusiano con el joven Georg Forster (1754–1794), naturalista alemán, también viajero, escritor y ensayista, cuya fama se la debía al hecho de haber acompañado a muy temprana edad a su padre, Johann Reinhold Forster (1729–1798), un prominente naturalista alemán, en el *Captain James Cook’s second voyage to the Pacific (1772–1775)*. Su reporte de aquel viaje, publicado en idioma inglés en 1777, alcanzaría una gran fama editorial y comercial. A su retorno a la Europa continental a comienzos de los años 80 escribiría una vasta producción científica al tiempo que mantendría una correspondencia sostenida con referentes intelectuales de la época como Lessing, Herder, Goethe, y el mismo Kant, entre otros. En este marco, en 1786 Forster escribe un artículo que problematiza con algunas posiciones que Kant había sostenido un año antes, no solo con respecto al concepto de raza humana y al origen común o no común de los seres humanos (poligénesis o monogénesis), sino con respecto al aspecto metodológico que Kant utiliza para sus aseveraciones. Forster lo acusa de hacer una “ciencia para dioses”, de no quedarse en la observación, sino de ir más allá.

Kant responde a este planteo en el siguiente ensayo presentado en este libro, en el que se ocupa de la legitimidad del uso de principios teleológicos como modo de explicación causal. A su vez, si se tiene en cuenta que unos años después publicaría Kant su tercera crítica, en la que desarrolla la deducción trascendental del principio por el cual es permisible en la biología usar explicaciones teleológicas, se puede ver esta discusión como un esbozo de aquel trabajo o tal vez como el disparador de aquella empresa.

Finalmente, en la última sección del Estudio introductorio, la autora ofrece un resumen de cada uno de los cuatro textos presentados en el libro, a saber, *Sobre las diversas razas humanas* (Kant, 1777), *Definición del concepto de raza humana* (Kant, 1785), *Algo que añadir sobre las razas humanas* (Forster 1786), *Sobre el uso de principios teleológicos en la filosofía* (Kant, 1788).

El libro aborda un aspecto tan complejo y engorroso como necesario para el futuro de la filosofía, a saber, el cruce entre la producción estrictamente filosófica y los prejuicios epocales subjetivos de un autor. Claramente es posible atribuir a Kant posiciones racistas. Sin embargo, lo interesante es ver, más allá de esos prejuicios, cómo su empresa intelectual, en comparación por ejemplo con la monogénesis y la idea de que los seres humanos somos tan diferentes que es plausible pensar que provenimos de especies diferentes, implica un desafío progresista, humanista, universalista, etc., y no uno reaccionario o retrógrado. Pero, al mismo tiempo, esa clasificación implica una jerarquización en cuanto a la capacidad para la cultura y el autoperfeccionamiento de los seres humanos, todo lo cual es visto desde el día de hoy como un sinsentido.

Entonces, conocer estos aspectos del autor tan contradictorios pueden ayudar, en primer lugar, a contextualizar su obra, su universo intelectual y, en segundo lugar, a distinguir qué aspectos de sus escritos son valiosos para su estudio actual y cuáles deben ser dejados como mera reliquia histórica, esto es, más para el interés del historiador que para el conocimiento universal.

Borja Villanueva
Universidad de Buenos Aires
ORCID 0000-0002-0293-8639
villanueva89@gmail.com

Recibida: Junio 2022.

Aceptada: Junio 2022.

Reseña: Mori, Gianluca (2021). *Early Modern Atheism from Spinoza to d'Holbach*. Oxford: Liverpool University Press.

En un recorrido por el siglo que transcurre entre el *Tratado Teológico-Político* (1670) de Baruch Spinoza y el *Sistema de la naturaleza* (1770) de Paul d'Holbach, y que visita las obras de, entre otros, Pierre Bayle, Jean Meslier, John Toland, David Hume y Voltaire, Gianluca Mori

